

CAPÍTULO 12. DESOBEDIENCIA DEL HOMBRE

“Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?

Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis.

Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.

Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cuál comió así como ella.

Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.

Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto.

Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?

Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí.

Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses?

Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dió del árbol, y yo comí.

Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí.

Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

EL REINO DE LA VIDA

A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.

Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol del que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.

Y llamó Adán el nombre de su mujer, Eva, por cuanto ella era madre de todos los vivientes.

Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.

Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal, ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.

Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado.

Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida”.

Génesis 3:1-24

INTERPRETACIÓN:

Las dos fuerzas que imperan en el Universo son las fuerzas del bien y del mal. El flautista que representa al bien es Dios porque sus melodías se orientan a hacer brotar el mundo multicolor que impulsa la existencia del amor y la empatía hacia los demás, bien sea la Naturaleza, el mundo animal o la interacción del hombre con el hombre.

La obra del mal contiene la doctrina de los poderosos y de aquellos que anhelan serlo aunque solo sean lacayos de ellos. Todos sirven y luchan por establecer un orden opuesto a la doctrina del bien. La gran madre del mal es Satanás, la serpiente. Ella siempre está involucrada y aferrada en la fluidez del mal que surge de las profundidades de la maldad y la mentira. Así, de esta manera, siempre está mordiendo con su lengua venenosa.

Buscando las razones que llevaron a Lucifer a la doctrina del mal está la de querer desvincularse del mundo de la moral, resituándose en el contexto de la

EL REINO DE LA VIDA

Naturaleza primaria y salvaje, aquella donde el pez grande se come al chico. Para Lucifer la moral impuesta, en parte por una Naturaleza progresiva y fiel a las leyes de la metafísica, (24 ancianos), y ampliada por Dios en su obra de la creación para dar lugar a un hombre con una nueva conciencia que le abriese las puertas del Cielo, es un atentado contra la libertad, y defiende el relativismo de la moral. Él alude a la naturaleza del poder, despreciando categóricamente a los pobres de espíritu. La capacidad otorgada por la Naturaleza al individuo debe ser usada sin más, sin importar la vulnerabilidad del contrario, y hace responsable de ello a la Naturaleza, que no le otorgó la capacidad de ser fuerte frente al otro. Para Satanás no hay hombres buenos ni malos, sino que la vida se constituye abriéndose camino e imponiéndose. La ley del más fuerte.

Así es posible que, a partir de esto, se establezcan grandes desigualdades sociales, donde unos pocos poseen las mayores riquezas, otros viven cómodamente, la mayoría son pobres y otros muchos se mueren de hambre. Gracias a este hecho la vida cobra intereses, conflictos, guerras, caos y destrucción.

Ante una situación así, el no actuar forma parte del no a la vida. En la rueda y discurrir de los acontecimientos en este tipo de sociedad nadie será salvo.

Hay que gobernar este reino del mundo con estos puntos de vista y, para ello, la serpiente le sugiere a Eva que coma del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, y emplea el modo de poner la atención sobre el ego y el poder, que le permitiera vislumbrar una equiparación a Dios. Y para este fin, 'la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho'.

Para entender la metáfora de 'los animales del campo', encontramos que, dentro de la mística, el hombre es considerado como un animal: nace, lucha por su existencia, cumple su ciclo de vida y muere. Él carece del elemento mágico de la inmortalidad, sólo apto para ángeles. La transmisión de una conciencia que lleve al hombre a ello es a través de la creación de la tierra, la Vis Medicatrix, que hemos mencionado en otros capítulos. Esta Vis Medicatrix o 'tierra', animal, es la que llevará al hombre al Cielo. Estos son los animales del campo, porque están fuera de la ciudad, la nueva Jerusalén, de la que nos habla el Apocalipsis, el hombre que ha dejado la vida terrenal para situarse en lo celestial. Fuera de este contexto de ciudad como templo divino, se vive en el campo.

“Y no vi en ella templo: porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.

EL REINO DE LA VIDA

La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brille en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.

Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella.

Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche.

Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella.

No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero”.

Apocalipsis 21:22-27

Las religiones consideran la naturaleza humana como guiada por su esencia más profunda y que esa esencia-alma perdura para siempre. En este terreno especulativo, el hecho de ocultarse en lo ilusorio forma parte de la naturaleza de la mística de este mundo. Abandonar la vía de todos estos funcionarios religiosos es la base para empezar a buscar el principio fundamental de la concepción de la Naturaleza y el origen de la vida en su camino evolutivo y que da lugar a los fenómenos reales que contemplamos en ella. Hay que hacer concordar las experiencias empíricas con las denominaciones racionales y establecer un orden metafísico. En este sentido lo único que tiene cuerpo y prevalece es la doctrina del Antiguo y Nuevo Testamento, dando testimonio de ello profetas y apóstoles. La obra doctrinal que se contempla en la Biblia contiene los elementos necesarios para la transmisión de la doctrina del Cielo y la forma de llegar a él. El pecado original supone las ganancias de la serpiente, porque le da acceso de pleno derecho al Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal. A partir de este suceso se convierte en el príncipe de este mundo.

“Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno”.

1 Juan 5:19

El hombre deja de estar desnudo y es arropado con las vestiduras del maligno, la doctrina del mal. De esta forma la vida discurre guiada por el maligno: nuestra doctrina, nuestro pensamiento, nuestra forma de amar, nuestros deseos, nuestras enfermedades y demonios, forman parte de su obra. Ésta hace que el hombre asuma las religiones llenas de obcecaciones ilusorias viviendo una realidad virtual impuesta por Satanás.

EL REINO DE LA VIDA

“Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales”.

Génesis 3:7

La contemplación es la vía de la soledad y del silencio. Este camino nos aparta de la fluidez interior que nos aportan las actividades de la rueda de la vida: música, educación, deporte, alimentación idónea, medicina natural y relaciones. Ésta es la base que garantiza el desarrollo metafísico del hombre y le hace vivir la experiencia de la apertura de las puertas del Cielo. Quien reconoce así su afiliación a la rueda de la vida, conecta con su madre: la gran madre del Universo, el Verbo, y lo reconduce al verbo hecho carne: el Padre Dios. Así, de esta manera, no ofrece ningún punto vulnerable, ningún punto que le lleve al polvo de la tierra a perpetuidad, ‘porque polvo eres y en polvo te convertirás’.

Es preciso actuar porque antes de estrujar la conciencia con el silencio y lo ilusorio hay que expandirse con la acción mágica de la rueda de la vida; y se dejará de ser engañado por la serpiente, porque el que leche de serpiente bebe en serpiente se convierte, y se maldice en el polvo de la tierra después de haber vivido arrastrando el pecho por la vida.

“Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida”.

Génesis 3:14

Cada doctrina tiene su moral subyacente, pero la única moral válida es aquella que hace que los hombres actúen rectamente. Es por ello que cuanto más se hable de empatía y amor hacia los demás de nada servirá si vemos en el mundo desigualdades sociales, hambre, violencia, guerras y destrucción del ecosistema y no hacemos nada para revertir la situación. Entonces esta moral de boca lucha con la espada gastada, surtiendo un efecto contrario al enunciado y, al igual que no hay luz sin sombra, no hay empatía sin tibieza. Quien aprecia el amor de verdad actúa con finalidades ante la injusticia. Por ello, el que no lucha contra la injusticia practica una moral decadente, desviándose de lo auténtico.

EL REINO DE LA VIDA

El empleo de la fuerza es la vía del hombre sin conciencia. Aquí, el que es más fuerte impone su ley y abusa de ella; y los de abajo se someten a los de arriba. La vida se manifiesta individualmente bajo la batuta del Yo y, por ello, no hay nada que se le resista ante la debilidad del otro. Así, por la acción mundana de Eva, subyugada a las fuerzas satánicas, determina la acción donde prevalece el mundo de los fuertes, que escucha a la naturaleza salvaje que gobierna bajo la batuta del que tiene más fuerza y poder.

“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”.

Génesis 3:15

La mujer, torturada ante la debilidad física de la fuerza bruta del hombre, contesta con resistencia pasiva a la opresión del poder, e intenta rebelarse. Las vestimentas de la mujer maltratada son muy elegantes y exquisitas pero todas llevan un puñal en el cinturón, y lo que reina entonces es una psicología de defensa y resistencia, y cuanto más utilice el hombre la fuerza bruta tanto más ella utilizará su psicología con astucia y rebeldía, llevando al hombre a su simplicidad, volviéndose así más radical. Así, cuando gobiernas lo simple surgen los conflictos y las sociedades se destruyen, y el gobernador de las tinieblas se queda sin el reino de la tierra, porque la simiente de Eva lo ha herido en la cabeza. El mundo se ha vuelto nocivo porque el hombre provoca cizaña y escisiones, dando lugar a luchas religiosas, luchas de partidos, y de naciones.

Dentro del marco de la humanidad, los dos polos, hombre y mujer, deben relacionarse entre sí, penetrando profundamente en la biología de los arquetipos terrestres y celestes; y si en el hombre predomina la oratoria, la mujer es potencialmente más intuitiva, posee un sexto sentido que le lleva a dominar la relación hombre-mujer. Es por ello que, en la tentativa de comer del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, la serpiente lo haga a la mujer, elaborando un sistema táctico-estratégico, sabiendo que el mayor adversario a batir es ella, y que si ella cae, el hombre también lo hará de la mano de ella.

“Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dió del árbol, y yo comí”.

Génesis 3:12

EL REINO DE LA VIDA

Unilateralmente la mujer rechaza con bastante dureza la debilidad del hombre, y en su intuición más profunda lo ve como un pensador de mente simple, al que rechaza, envolviéndose en un fatalismo pesimista que ha bañado su vida. Ella se encuentra sola, coja, le falta su otra parte, ha sido herida en el calcañar.

“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”.

Génesis 3:15

Sencilla y lealmente, como una cabeza de familia más, es la corriente espiritual que le marca el tiempo en un viaje agitado y expuesto a la simplicidad de su compañero de viaje y de la fuerza bruta que emana de él para dominarla. Siempre las relaciones hombre-mujer empiezan con la magnífica rapsodia del organillo del amor y acaban en el río de las diferencias, sin salvaguardar los avatares propios de la vida. El contraste entre la joya interna de la intuición y el grosero aspecto manifestado de la simplicidad destaca con mucha relevancia. Por encima de cualquier oposición, como son la dicha y la desdicha de la vida, está la de la preñez, la de traer al mundo hijos simples y brutos, y aceptando con resignación al padre de sus hijos, haciéndole concesiones y situándose por debajo de él.

“A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti”.

Génesis 3:16

La esencia del hombre parte de poseer una gran capacidad para gobernar la vida y la sociedad con un notado énfasis en la autoridad. Él debe tener en su mano los hilos que todo lo mueven, y siempre debe mantener una actitud prudente, capaz al mismo tiempo de desenvolverse entre los alborotos del mundo. A raíz del pecado original, el hombre emprende un peregrinaje al monte de la simplicidad, guiado siempre por un cúmulo de saberes externos que manan del reino de las tinieblas. El hombre es convertido en una marioneta al servicio de la serpiente, con la pérdida de la estima de la vida, sustituida

EL REINO DE LA VIDA

siempre por los placeres mundanos y del sexo. Así, como consecuencia de esto, el mundo permanece siempre agitado, con signos de conflictos y guerras, sin dejar de depender de los acontecimientos trágicos propios de sus actos.

“Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida”.

Génesis 3:17

Las manifestaciones de las fuerzas polares originan situaciones estáticas, y sólo el retorno al Edén traerá consigo que seamos mano en lugar de manos, (Evangelio de Tomás), y llevaremos el androgenismo sobre nuestra frente; y así el hombre se volverá a la mujer, intuitivo; y la mujer al hombre, gobernanta. Ahora los días que vive el hombre son conforme a la ley inherente que resulta del pecado, generándole situaciones despreciables que se materializan y desarrollan en el mundo de los conflictos, fuera del ámbito de la ciudad, la Nueva Jerusalén, la conciencia. Y comerá lo que se planta en el mundo, ‘campo’, que no dejan de ser problemas y conflictos.

“Espinosa y cardos te producirá, y comerás plantas del campo”.

Génesis 3:18

Es lógico que estas definiciones nos lleven forzosamente por el camino que conduce al sufrimiento, y todas las aspiraciones se vuelven obcecadas porque siempre hay un problema que nos arrastra, y se vive la experiencia del trabajo que cuesta llevar la vida adelante. Así, de esta manera, la vida siempre es algo relativo, y que se corresponde con cada individuo. Por lo general, los seres humanos abordan los asuntos de este mundo, unos defendiendo una sociedad más justa y equitativa, y otros defendiendo una sociedad de casta y de ultraricos que desvían el corazón humano de lo profundo a lo rastroso, emulando la doctrina de la serpiente, y obteniendo la recompensa de ella en este mundo, en el que comerán el pan sin el sudor de su rostro.

“Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás”.

Génesis 3:19

Hemos llegado a un punto en el que el hombre, en su afán de explotar los recursos naturales para enriquecerse, está destruyendo la Naturaleza. Esto permite vislumbrar un mundo de fábula donde un fatalismo pesimista baña la vida por entero, y las expectativas de poder cambiarlo se han desvanecido. Este pensamiento ultraderechista que se ha apoderado de la gente actúa como un fermento disolvente que corroe a la humanidad. Sin embargo, Dios tiene en su mano los hilos que todo lo mueven, y ante este tipo de pensamiento, que es la exclusiva de todos los males, Dios terminará por eliminarlo. Así, el hombre debe tener presente que los defensores de la tiranía del mundo se darán de cara con el polvo de la tierra. Mientras tanto todo esto llega, la moral que practican las religiones bíblicas, tanto del Antiguo como del Nuevo testamento, son el sostén más útil para el mantenimiento de un cierto orden social y la continuidad de la vida en la Tierra.

“Y llamó Adán el nombre de su mujer, Eva, por cuanto ella era madre de todos los vivientes”.

Génesis 3:20

De la misma manera que el hombre obra mal por ir contrario a la Naturaleza, Dios procura vestir al hombre con un cierto ropaje de la moral, y así evitar su propia destrucción hasta que la corriente mágico-religiosa del plan de Dios termine echando raíces. El Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal deja una puerta abierta para ello. Y a diferencia del Árbol de la Vida, que sitúa al hombre en el statu quo de ángel, en el Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal el hombre no deja de ser un animal viviente, porque nace, vive y muere como él. Es por ello que Dios lo viste con túnicas de pieles.

“Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió”.

Génesis 3:21

El deseo de la inmortalidad es buscar la perla roja, que como una bola mágica te va indicando el camino que conduce al conocimiento de la vida eterna y el acceso al Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal marca aquí el comienzo de la

EL REINO DE LA VIDA

desgracia para el hombre. Éste denota la expresión estereotipada de la conciencia y el conocimiento. Allí donde los seres están debidamente equipados para la doctrina del mal: la ley de la selva, donde el pez grande se come al chico, es sin lugar a dudas la deriva ultra-capitalista.

“Entonces Jesús dijo a sus discípulos: de cierto os digo, que difícilmente entrará un rico en el reino de los Cielos.

Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios”.

Mateo 19:23-24

En total son nueve de cada diez personas los que atentan contra la doctrina del bien.

Están los comunistas, imponiendo leyes dictatoriales que atentan contra la esencia del hombre. El mundo vive en un continuo sufrimiento, con más sombras que luces, donde lo supremo y lo verdadero está por debajo de toda esecidad mundana, y la vía roja la convierten en la vía eclipsada, porque quieren eclipsar el orden natural, manifestándose abiertamente en contra, queriendo incluso prohibir todo aquello que no sea científico. La esencia de lo científico es la que encontramos en el Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal. Este árbol encierra la simiente para acabar con el hombre.

“Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás: porque el día que de él comieres, ciertamente morirás”.

Génesis 2:17

Las dos fuerzas más destructivas de la naturaleza humana son: un dogmatismo exacerbado de una ciencia en blanco y negro que degrada la salud y la naturaleza del organismo; y la otra es una desvinculación de la moral aplicando un relativismo que lo corree todo. Quien estima la vida se trata con la medicina de la Naturaleza. Quien aprecia el amor no va contra natura. Y quien aprecia la justicia se aparta del sectarismo. Un hombre así no puede reunir los estereotipos con la inmortalidad, porque de ser así, no sólo destruirá la tierra, sino que acabaría destruyendo el Universo.

EL REINO DE LA VIDA

“Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre”.

Génesis 3:22

Quien maneja la vida sin respetarla no tiene conciencia ni corazón. Las energías de las que dispone el organismo se agotan, arrastrándolo en la rueda de los acontecimientos, de la enfermedades, y de allí, pasa a la muerte. Agitarse, petrificarse y acabar en el polvo es el destino de los que comen del Árbol de la Ciencia.

“Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado”.

Génesis 3:23

Determinar los límites para fijar lo inasequible es el modo que emplea Dios para condenar al hombre a no acceder al Árbol de la Vida. Para ello, el Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal se convierte en el campo de batalla que alteran los conceptos propios y verdaderos del Árbol de la Vida. Un estado que no te deja ver la realidad de la vida. Dios considera esta humillación forzada el camino de un sufrimiento que le haga tomar conciencia al hombre. La ignorancia es la exclusiva fuente de todos los males, y debía ser mantenida. Ésta constituye el núcleo de la realidad del hombre, sumido en la desgracia, la enfermedad y la muerte, que parten del Árbol de la Ciencia del Mal, controlado por el gran tirano del mundo.

“Eché, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida”.

Génesis 3:24

LA QUINTA TROMPETA

EL REINO DE LA VIDA

“Y el quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo”

Apocalipsis 9:1

Con el avance de la tecnología y la nueva era industrial han aparecido los nuevos gurús del capitalismo. Este sistema, tal como está concebido, permite que algunos se hagan multimillonarios, provocando a la vez que otros se mueran de hambre. La graduación aplicada a la acción de crear una sociedad basada en la equidad, es decir, que unos no tengan tanto y otros no tengan nada, es el propósito de Dios.

“Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces.

Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; el espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.

Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura”.

Isaías 11:1-5

Esta antigua profecía del profeta Isaías forma parte de la corriente apocalíptica, que manifiesta un principio de cambio y transformación en la sociedad. Así, la ‘caída de una estrella del Cielo a la tierra’, se reconoce como metáfora del mandato divino del Cielo, que actúa con una fuerza viva inmanente, que estaba dormida y la hace despertar: ‘la tierra’, el 9 Vis Medicatrix, ‘la vía roja’, que pondrá en marcha la profecía de Isaías, las leyes de la equidad. Estas leyes marcarán el comienzo del Cielo en la tierra. El 9 VM tiene la virtud y el potencial de actuar con ‘vara de hierro sobre barro de alfarero’, obligando a los hombres a respetar estas leyes equitativas, porque ‘se le ha dado las llaves del pozo del abismo’.

LAS LEYES DE LA EQUIDAD

1. Se limita la riqueza individual a 100 millones de dólares.

EL REINO DE LA VIDA

“Esta lista de multimillonarios está basada en el ranking anual de las personas más adineradas del mundo. Este ranking está basado en la revista Forbes, que estima la riqueza de cada individuo en dólares en un día en concreto y que puede variar por las fluctuaciones de las inversiones.

- **La persona más rica del mundo**

Estadísticas

De acuerdo con la RAE, la palabra ‘millardo’ es la que expresa la cantidad de mil millones. La burbuja de Internet dio lugar a la mayor parte de la fortuna de muchos de algunos de los multimillonarios. Sin embargo, una vez que estalló la burbuja, el origen de las fortunas de los más ricos se diversificó. Las fortunas de los multimillonarios han acusado la crisis financiera de final de los años 2000. 2009 fue el primer año, después de cinco, en el que el número neto de multimillonarios descendió. Los buenos resultados de los mercados financieros y la recuperación global de la economía han neutralizado las pérdidas. La mayor parte de los ricos han visto de nuevo crecer sus fortunas en los últimos años.

Año	Número de multimillonarios	Valor neto global del grupo mil millones
2024	2781	\$14,2
2023	2640	\$12,2
2022	2688	\$12,7
2021	2765	\$13,1
2020	2095	\$8,0
2019	2153	\$8,7
2018	2208	\$9,1
2017	2043	\$7,7
2016	1810	\$6,5
2015	1826	\$7,1

EL REINO DE LA VIDA

Año	Número de milmillonarios	Valor neto global del grupo mil millones
2014	1645	\$6.4
2013	1426	\$5,4
2012	1226	\$4,6
2011	1210	\$4,5
2010	1011	\$3,6
2009	793	\$2,4
2008	1125	\$4,4
2007	946	\$3,5
2006	793	\$2,6
2005	691	\$2,2
2004	587	\$1,9
2003	476	\$1,4
2002	497	\$1,5
2001	538	\$1,8
2000	470	\$898

Fuente: Forbes”.

Anexo: Milmillonarios según Forbes (Wikipedia)

2. Se establece en toda la Tierra un salario mínimo vital y el derecho a una vivienda.

EL REINO DE LA VIDA

3. Se respeta absolutamente la propiedad privada y se elimina el movimiento okupa.
4. Se respeta el libre pensamiento de doctrinas, ideologías, religiones, así como la libertad individual de cómo abordar la salud y la enfermedad, sin ser obligados a ninguna praxis médica, como vacunas, fármacos, etc.
5. No se hacen juicios arbitrarios, no se levantan bulos, no se da información sesgada.
6. No se invaden países ni se roban sus recursos. Se establece una ley de vagos y maleantes.

“Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como humo de un gran horno; y se oscureció el sol y el aire por el humo del pozo”.

Apocalipsis 9:2

El fondo más íntimo de su esencia pone el impulso para que las semillas de las Leyes de la Equidad salgan a la luz. Es el gran flautista con su flauta encantada, donde va tocando dos melodías: una orientada a forzar un cambio de actitud, y la otra, si hay resistencia al cambio, a acabar con la existencia. Es entonces cuando te pones que ‘echas humo’ y ‘te calientas como un horno’, ‘y subió humo del pozo como humo de un gran horno’.

Es lógico que tales padecimientos te lleven a una pérdida de las expectativas de la vida, a una pérdida de luz, y los aires que uno lleva se tambalean, ‘y se oscureció el sol y el aire por el humo del pozo’.

“Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra”.

Apocalipsis 9:3

El mundo de los padecimientos siempre se convierte en el mundo del mal, porque conduce a los hombres a un laberinto de errores. Las percepciones que se tienen dejan de ser ideas buenas, y como se dice en el argot popular, te pones de muy mala leche, y aparece una actitud frenética, obcecada por el deseo, que intenta suplir el escenario de los padecimientos.

El yo individual siente un permanente deseo imparable de apoderarse de los recursos del contrario. Aquí la guerra está servida y sus sonos empiezan a

EL REINO DE LA VIDA

tocar. El humo del pozo del abismo no es ninguna cortina, sino la medida que garantiza la convivencia del ser humano basada en una sociedad libre y equitativa. Es por ello que salieron langostas sobre la tierra, haciendo una clara alusión a una de las diez plagas enviadas por Dios a Egipto.

“Y extendió Moisés su vara sobre la tierra de Egipto, y Jehová trajo un viento oriental sobre el país todo aquel día y toda aquella noche; y al venir la mañana el viento oriental trajo la langosta.

Y subió la langosta sobre toda la tierra de Egipto, y se asentó en todo el país de Egipto en tan gran cantidad como no la hubo antes ni la habrá después; y cubrió la faz de todo el país, y oscureció la tierra; y consumió toda la hierba de la tierra, y todo el fruto de los árboles que había dejado el granizo; no quedó cosa verde en árboles ni en hierba del campo, en toda la tierra de Egipto”.

Éxodo 10:13-15

Es preciso actuar para que brote la semilla de la justicia, facilitando así vencer las fuerzas del mal sin ningún problema, y en lo que se pueda acabar con el enemigo sin ni siquiera salir por la puerta, y no le sirva de nada agitar los brazos.

Quien estima la justicia actúa y tiene finalidades. Uno no puede pasar por alto las desgracias de los demás, por mor de la avaricia. La vida necesita ser solidaria, porque engendra amor, nutre, multiplica, cuida, realiza, mantiene y ampara a todos los seres, y consigue que los hombres determinen sus límites.

El sabio, por su conexión con el sentido universal, es consciente de que se debe modelar el mundo. Por eso se muestra a favor de la acción que traiga la justicia y la equidad. Nada cambiará por el hecho de señalar a los poderosos y astutos avariciosos, porque su naturaleza resulta de un egoísmo intrínseco que desvía el corazón humano hacia la ostentación, el lujo y la soberbia. Esto revela un punto de vista: que, para conseguir sus objetivos, sus acciones son nocivas para la sociedad y provocan conflictos, cizañas y guerras.

Dios emplea el modo de modelar a los hombres que considera justo. Su obra al crear la ‘tierra’ se describe en el Apocalipsis en forma de metáfora. Aquí se revela que la equidad está por encima de los antagonismos de los poderosos y sabe poner en práctica, llegado el momento, la fórmula de cómo establecer estos mecanismos que actúan desde el 9 Vis Medicatrix, la ‘tierra’, que se revuelve contra aquellos que incumplen las Leyes de la Equidad, a modo de

EL REINO DE LA VIDA

auto-juez, de modo parecido a como lo hace una enfermedad autoinmune, emitiendo radiaciones y convirtiendo el organismo en un infierno siniestro, ‘y se les dio poder como tienen poder los escorpiones de la tierra’.

“Y se les mandó que no dañasen a la hierba de la tierra, ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes”.

Apocalipsis 9:4

El influjo de las ideas, doctrinas y religiones que han ido echando raíces en la gente, ‘la hierba de la tierra’; o los que se mantienen al margen de ideologías y doctrinas, ateos, escépticos indiferentes, ‘ni a cosa verde alguna’, porque no han madurado en nada; o de aquellos que maduraron en su propio pensamiento filosófico, ‘ni a ningún árbol’, estos están fuera del daño, sino que solamente dañasen a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes.

La doctrina de Dios es la que se deriva de la experiencia mística resultante de practicar el amor hacia los demás, de ayudar a los más necesitados y vulnerables. Es un estado en el que el corazón del hombre es el corazón de los demás, y ello denota un canto a las Leyes de la Equidad. Estos son los que tienen el sello de Dios en la frente. Aquellos que carecen del sello de Dios son los que se designan contrarios a esta doctrina y ejercen de forma activa su oposición a dichas Leyes de la Equidad.

“Y les fue dado, no que los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión cuando hiere al hombre”.

Apocalipsis 9:5

El sentido de la aplicación de una buena moral consiste en poner el acento sobre el cultivo de no dejarse caer en el deseo de ostentaciones lujosas y dinero, que te lleve a oponer en contra de las Leyes de la Equidad, y en la que sólo concuerdan con una de esas seis reglas: respeto absoluto a la propiedad privada y eliminación del movimiento okupa. Lo que sigue a continuación es que el número de cinco meses coincide con el número de reglas alteradas, siendo el mes al mismo tiempo una metáfora superpuesta a otro significado.

EL REINO DE LA VIDA

Aquí los meses son disposiciones periódicas que engendran el año, los cuales llenan nuestra vida. En este sentido, el mes hace alusión a un período de la vida que puede acabar en el momento del cambio de criterio, o alargarse en los años, en un sufrimiento permanente.

“Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos”.

Apocalipsis 9:6

La flauta talámica que toca el sonido del sufrimiento hará brotar una vibración que oscila entre 3 y 5 grados de agresión, en una escala del 1 al 10, siendo el grado 7 objeto de muerte.

“El aspecto de las langostas era semejante a caballos preparados para la guerra; en las cabezas tenían como coronas; sus caras eran como caras humanas”.

Apocalipsis 9:7

El sufrimiento, desequilibrio, enfermedad son la fuente impulsora que mueve el mundo de la guerra. Alguien que está desequilibrado o sufre se pone de muy mala leche, y crea conflictos. Y estas denominaciones casuísticas siempre alteran el orden social. A partir de aquí se puede deducir que estas alteraciones emanan desde los más ricos y poderosos: ‘en las cabezas tenían como coronas’; y de algo que no existe como tal, las langostas, que se revela como una realidad de lo que es: ‘sus caras eran como caras humanas.

“Tenían cabello como cabello de mujer; sus dientes eran como de leones”.

Apocalipsis 9:8

Cuanto más abunden las finalidades e intenciones que nos impulsen a explotar el mundo, tanto más se harán brotar las seducciones vinculadas a los medios de información, y empezaremos a escuchar los argumentos que justifican los actos para quedarse con los bienes del otro; y como una ramera que se suelta

EL REINO DE LA VIDA

el pelo, se prostituye la verdad, y las diferencias entre lo que está mal y lo que está bien se diluyen. Entonces, allí donde desembocan los deseos, los poderosos leones hincan sus dientes.

“Tenían corazas como corazas de hierro; el ruido de sus alas era como el estruendo de muchos carros de caballos corriendo a la batalla”.

Apocalipsis 9:9-10

No hay que ser muy listo para saber reconocer las cosas que saltan a la vista, y así ver que los que están conectados con la guerra se preparan con una buena coraza: por un lado, misiles balísticos: armas militares autopropulsadas cuyas trayectorias se dividen en dos fases: una primera fase propulsada (motor activo) y una segunda fase balística (guiada por la gravedad y la inercia sin propulsión; y por otro, un escudo antimisiles, diseñado para interceptar misiles enemigos antes de que lleguen a su destino. Huelga decir que ante un escenario así, que no deja de aumentar, peligra la vida en la Tierra. Para garantizar la vida en el planeta es preciso acabar con este movimiento bélico que incumple cinco de las seis reglas de la equidad, y como se explicó anteriormente, lo de dañar a los hombre durante cinco meses no es más que una metáfora que lleva implícito acabar con este mundo ultra-liberal y belicista.

“Y tienen por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión”.

Apocalipsis 9:11

La libertad, el orden natural, la paz, la justicia y la equidad son el principio fundamental del Cielo. Todos los males de este mundo provienen de no respetar estas reglas. El manantial de vida dejará de correr si no se aplica la máxima que consiste en satisfacer sólo las necesidades auténticas y vitales, evitando la gloria vana y la ostentosa manía de enriquecerse, desconectándonos de las fuerzas del mal y de su ángel del abismo: ‘en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión’, que significa destructor.